

# MISION DE LA UNIVERSIDAD

POR SALVADOR PINEDA

Siendo el ideal universitario sinónimo de cultura y de libertad, no puede restringirse a la unilateralidad dogmática de ninguna prédica, a no ser que pierda el sentido de sus más altas y variadas tareas. Nosotros afirmamos que si la Universidad ha de cumplir su destino, debe fundamentar sus actividades culturales en la más absoluta libertad de análisis e investigación; si aspira a convertirse en institución universal, como su nombre lo indica, no puede admitirse que se constriña a sistemas unilaterales y a tareas inconcretas, sino a propósitos amplios y metas definidas, dentro de una tendencia conjunta encaminada a captar todas las manifestaciones de la cultura.

Desde que el hombre se dió cuenta de su poder intelectual y en su conciencia cobró realidad el deseo de superar la vida, nació pleno el sentimiento universitario. El ansia ilimitada de conocer y encauzar los fenómenos cósmicos dió forma sistemática a la pedagogía y creó las disciplinas científicas, como método de estudio y enseñanza superior. La Universidad, en consecuencia, es un producto genuino de la libertad: en su nacimiento late un espíritu de renovación, fortalecido cada vez más por la tendencia de enfocar la vida con un sentido de crítica constante.

Por eso, la Universidad se justifica en tanto que es capaz de contener todas las fuentes de la espiritualidad;

ella es la lámpara encendida del ingenio orientador, la antorcha iluminada del pensamiento: en su seno vive el fuego sagrado que robó Prometeo, para decirlo con las palabras de Justo Sierra, en su entraña se agita el aceite renovado que aviva la llama del saber.

De ahí que el sentido de la libre investigación, variedad doctrinaria y diferenciación metódica constituyen los más fuertes cimientos de la Universidad contemporánea. Y no como expresión teórica de su actitud ni como académica enunciación de sus fines, sino como afirmación plena de sus ideales y justificación real de su existencia misma.

Desde su origen se perfila como una institución que resume, mejorándolos, los planes educativos imperantes. Landsberg ha dicho que la Universidad tiene sus antecedentes más remotos en la academia platónica, en tanto que su metodología asimila los conceptos de la escuela socrática, pero amplía sus sistemas doctorales en tanto que rebasa los límites de la enseñanza claustral.

El movimiento universitario del medioevo implica en realidad un rompimiento definitivo con el orden moral establecido, ya que hay en él un alto propósito reformista, gestado a través de maduras reflexiones. Tal parece que al nacimiento de la Universidad va aparejado el más alto sentido de la revolución, entendida como transformación de valores, paso de una etapa cultural a un nuevo período espiritual.

De acuerdo con estas ideas, nosotros afirmamos que dentro de la cultura superior deben existir la autonomía y la libertad de cátedra, como normas de orientación y estudio. Pero cuando nosotros hablamos de estos principios no nos referimos a simples definiciones verbales o declamatorias, sino a postulados orgánicos y esenciales para la vida universitaria.

La autonomía significa independencia de la Universidad para autodeterminar sus propios fines y sus funciones específicas, autoridad plena para

realizar por sí las grandes tareas culturales y la misión social que tiene encomendada. Cualquier ingerencia extraña en materia de orientación ideológica, impartición de la cultura superior, de expedición de títulos profesionales, revalidación de grados, revisión y nombramiento de profesores y personal administrativo, de planes de estudio, manejo de su patrimonio o control de la enseñanza universitaria de carácter privado, representa un menoscabo a la vigencia de este postulado.

La libertad de cátedra significa la facultad de analizar y criticar todas las ideas, sin sujeción a ningún procedimiento dogmático, tendiente a crear una visión amplia de los problemas de la cultura. La libertad de cátedra quiere decir también que en la Universidad caben por igual todas las tendencias, con tal que tengan un sólido fundamento científico; está abierta a todas las corrientes del espíritu, lo mismo a la marxista que a la católica, a la materialista que a la espiritualista. Por lo cual, el sometimiento dictatorial de la conciencia a cualquier parcialidad ideológica, equivale a negar la amplitud de la humana genialidad. Además, la tesis del *magister dixit* que da por hecha y elaborada la verdad suprema, cerrando toda posibilidad de análisis y discusión, se encuentra superada dentro de la Universidad moderna, pues la pedagogía universitaria de este tiempo es tanto más efectiva cuanto más recurre a la polémica y a la controversia.

Sin embargo, lo anterior no implica, ni con mucho, que la libertad de cátedra suponga ausencia de sentido crítico, ya que dentro de la exposición doctrinaria cabe, indiscutiblemente, el juicio razonado y orientador del maestro, pero sin que por ello restrinja la labor expositiva, encaminada a presentar el amplio panorama de los problemas para que el alumno esté en condiciones de aceptar, asimilar o rechazar las ideas que más se apeguen o alejen de la verdad científica. La libertad de cátedra tampoco constituye una neutralidad vergonzante ante

los problemas de la vida, para eludir los enjuiciamientos concretos; antes bien, tiene un claro contenido de crítica constructiva orientada a proyectar su acción sobre el mundo y el espíritu, con el propósito de sugerir motivos y estímulos para las investigaciones trascendentes. Porque considera que cada quien tiene el derecho de buscar la justificación de sus preocupaciones y de meditar sobre el significado de la existencia, da simplemente el material intelectual suficiente para llenar esta aspiración del hombre; por lo tanto, su verdad no es estática, sino dinámica, pues está convenida de que las ideas, como los fenómenos de la naturaleza y de la vida, van en constante movimiento y desarrollo, y por lo mismo, sujetas a un ritmo variable y progresivo, según las épocas y el momento histórico en que se vive. En este sentido, y contra la pretensión de quienes creen ser poseedores de conceptos absolutos y definitivos, invocamos las palabras del maestro Justo Sierra para puntualizar claramente el contenido de la enseñanza universitaria: "Los fundadores de la Universidad de antaño decían: «La verdad está definida, enseñadla»; nosotros decimos a los universitarios de hoy: «La verdad, se va definiendo, buscadla»."

## Fábrica de Papel Loreto y Peña Pobre, S. A.

VILLA OBREGON, D. F.

Teléfonos: Eric. 13-90-21 y 15-93-22  
Mex. 32-15-68 y 32-15-69



Papeles para Litografía e Imprenta Blancos y de Color

Papeles de china de todas clases.

Papeles Finos para Envolturas y Empaques.

Papel Crepé. Papeles Parafinados.

### CONFETTI.

Papeles Sanitarios, Servilletas y Toallas de Papel.

BOLSAS DE PAPEL DE TODAS CLASES Y TAMAÑOS

BOLSAS CON ASA PARA MANDADOS. SACOS CORRUGADOS para Azúcar, Harina, Café, etc.

Sacos Especiales; multipliegues para Cemento

DEPOSITO EN MEXICO:  
5° Bolívar 45

Tels.: Eric. 12-11-03. Mex. 35-11-03.

La belleza de la madera con la resistencia del acero.



MADERERA DEL TROPICO, S. A.  
NIZA 17  
MEXICO, D. F.

Productos  
Químicos,  
Farmacéuticos  
y Medicinales

Establecimientos Mexicanos

Colliere, S. A.

Plaza de la República, 43

MEXICO, D. F.